

• Hasta luego,
señor sol.
Tonaltzin
satepan
timotta

Heidi Juárez

UNIVERSIDAD DE COLIMA



Hasta luego, señor sol
Tonaltzin satepan timotta



UNIVERSIDAD DE COLIMA

Dr. Christian Jorge Torres Ortiz Zermeño, Rector

Mtro. Joel Nino Jr., Secretario General

Mtro. Jorge Martínez Durán, Coordinador General de Comunicación Social

Mtra. Ana Karina Robles Gómez, Directora General de Publicaciones

Hasta luego, señor sol
Tonaltzin satepan timotta

Heidi Juárez



UNIVERSIDAD DE COLIMA

© UNIVERSIDAD DE COLIMA, 2024

Avenida Universidad 333
C.P. 28040, Colima, Colima, México
Dirección General de Publicaciones
Teléfonos: 312 316 1081 y 312 316 1000, extensión: 35004
Correo electrónico: publicaciones@ucol.mx
<http://www.ucol.mx>

Derechos reservados conforme a la ley
Publicado en México / *Published in Mexico*
Ilustración de la portada: Víctor Odín García Rodríguez

ISBN electrónico: 978-607-8984-56-5

ISBN impreso: 978-607-8984-57-2

DOI: 10.53897/LI.2024.0053.UCOL

5E.1.1/317000/032/2024 Edición de publicación no periódica



Este libro está bajo la licencia de Creative Commons , Atribución – NoComercial – CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0).

Usted es libre de: Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material bajo los siguientes términos: Atribución: Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. NoComercial: Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. CompartirIgual: Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

This work is licensed under a Creative Commons Attribution – NonCommercial – ShareAlike 4.0 International License.

You are free to: Share: copy and redistribute the material in any medium or format. Adapt: remix, transform, and build upon the material under the following terms: Attribution: You must give appropriate credit, provide a link to the license, and indicate if changes were made. You may do so in any reasonable manner, but not in any way that suggests the licensor endorses you or your use. NonCommercial: You may not use the material for commercial purposes. ShareAlike: If you remix, transform, or build upon the material, you must distribute your contributions under the same license as the original.

Cuento e ilustraciones: Heidi Juárez Robles.

Traducción al náhuatl (región huasteca veracruzana): Guadalupe Tzopitl Montalvo.

Proceso editorial certificado con normas ISO desde 2005

Dictaminación doble ciego y edición registradas en el Sistema Editorial Electrónico PRED

Registro: OT-001-24

Recibido: Junio de 2024

Publicado: Diciembre de 2024

Para la bella Aura:

a su corazón completo.

A mi madre,

por el hechizo al dibujar,

y a mi padre,

por la belleza que dan los libros.

Estoy triste.

Mis padres ya no viven juntos. No sé bien por qué, pero es algo terrible. Un día papá y mamá discutían. Yo me asusté. Mamá lloraba. Todo iba tan lento, parecía que sus lágrimas no terminaban de caer.

Luego hubo un gran silencio.



Nimoyolkokowa.

Notawan akmo sepan chante neh nimoyolkokowa. Amo nikmate tleka inin temote. Omotzatzatzilikeh se tonal nonantzin wan notatzin. Onimomoti. Nonatzin omochochiliaya. Omotaya amo otlamiaya ixayochapanis, noche yoliktzin opanowaya.

Satepan akmitla omokahkiaya.

Papá guardó su ropa en una maleta grande, tan grande como una casa rodante. Guardó sus libros, muchos libros, su sombrero, su guitarra, un taladro y se fue...



Notatzin itzotzolwan okintlai iche wiye maleta, wiye, wiye keh se casa rodante, okintlai iamoxtlapowaloni, miak amoxwatlapowalonin, isombrero, taladro wan oyake...

Salí corriendo a la calle. “¡Adiós, adiós, papá!”, le dije, pero tenía mucha prisa, ni siquiera me miró.



Onimotlalo kaltich. “¡Timotta, timotta notatzin!”, onikile, amo onexitak, totoka oyaya.

Había días en que al despertar sentía que mamá tampoco estaba en su cuarto. Yo iba corriendo a verla, pero al llegar a la cama ¡ella estaba allí! “Aquí estoy y nunca te voy a dejar”. Me tranquilizaba escucharla.



Onihtzaya ichsikeh tonalwan wan onikmachiliaya nonatzin akmo okahkah kan okochiaya. Neh onimotlallowaya nikihtate, oniatziaya kan okochiaya ;yeh ompa okahkah! “Amo kema nimiskawas neh nikan nitos”. Nikakis, kuali onikmachiliaya.

A veces yo me quedaba un rato mirando cosas, cosas que volvían a pasar por mi corazón; como cuando me asomo a la cocina, quiero ver a papá junto a la mesa haciendo agua fresca, quiero que me diga: “güera, hoy toca corazón de jade”, y me muestre una deliciosa guanábana. Pero él ya nunca aparece en la cocina.



Sikeh tonalmeh animokawayá niktlatok itla, tlen opanowaya ich noyolo, kenin ikuak onitlaxiaya kan se tlawalchiwa; oniknikiskiaya niktas notatzin kan mesa kihchitok atl pampa se konis, wan niktikeh manechili: “xipawaktakotzin, axan powe Yolitzin xalchiwitl”, wan manechititi se guanábana welik. Yeh akmo kema wis kansetlawalchiwa.

Cuando voy camino a la escuela recuerdo a papá, yo entonces le pido a mamá que me lleve caminando paso a pasito a la escuela como lo hacía él; quiero juntar semillas y flores para mi colección. “Caminar es un paseo y a mí me encantan los paseos”, le digo. Pero ahora mamá prefiere llevarme en coche, dice que es más fácil así.



Ikuak kanipapanoteh tlanio kaltlamachtilyan nikilnamikeh notatzin, nikilia noh nantzin techwika yoliktzin nokaltlamachtilyan ken onechwikaya notatzin; niknikeh nikolochos yolimeh wan xochimeh pampa nikimpias. “Se paxialowa tlasenimeh wan neh nechpaktia nipaxialos”, nikilia. Noh natzin axan yeh kittowa okache amo owe tlanechwikas ika tipostlanimitil.

Mamá no sabe por qué estoy tan llorona. Yo tampoco lo sé. Le digo que no me duele la cabeza, no me duele la garganta, ¡ni el dedo!

Sólo le digo “dame un abrazo, mami, ¡tú necesitas un beso y un abrazo!”.

Ella me dice que le gustan mis besos y abrazos.



Neh sompewa nichoka. Noh natzin wan neh amo sekihmate tleka. Nikilia neh amo nechkokowa notzontikon, notaskak, ¡yonomapil!

Sonikilia Technapalo nonatzin, ¡teh niknikeh se masemitzpitzo wan se napalolis!

Kittowa kipaktia nonapalolis wan ken nikpitzowa.

Hay días en que mamá me cuenta mal las historias y los cuentos. Dice: “había una vez una niña hermosa que no tenía la culpa de que sus papás ya no vivieran juntos”. Y yo la interrumpo:

“¡Ah!, ¿no es mi culpa, mamá?, ¿y entonces de quién es la culpa?”.
Y ella pierde la voz como en el cuento de la Sirenita.



Onka sikeh tonalmeh kan noh nantzin amo kuali wewetlatoltpowa. Kittowa: “Yoweka se kualtzin takotzin okahkah tlen amo okiapiya tlen kittas itawan omokakeh”. Wan neh oniklatolkotonkeh: “¡Ah!, ¿akin itlatlakol tlamo neh?” Wan yeh kipolowa itlatol ken ich wewetlatol la Sirenita.



También hacemos un juego que me gusta mucho: “¿quién te quiere?”, me pregunta. Y yo (sin decir palabras) le pongo mi dedo en su pecho, apunto al cielo y apunto a mi corazón. “¿Quién está en tu corazón, hijita?”. Y yo respondo: “pues mi papá, mami, mi papá”.

Hace tiempo que mis papás ya no viven juntos; después de todo no es tan terrible. Mi castillo tenía una reina, una princesa, y ahora tiene una abuela, un abuelo, unos primos y unas tías que me quieren y me cuidan. Yo también los quiero mucho.

* * *

Se mawiltia se awiltilis tlen techpaktia miak: “¿Akin misnike?”, nechtlatlania. Wan neh (amitla nikihtowa) ichilchikeh niktlalilia nomapil, nikmapilwia ilwikak, wan ich noyolo. “¿Notakotzin akin kahkeh ich moyolo?”. Nitlanankilia: “Notatzin nonatzin, notatzin”.

Yiwekawitl akmo chante sonsikan notawan; inon akmo temote satikitl. Okipiaya noh castillo se reyna wan se princesa, wan achkan kipia se notzitzi, se nokokoltzin, sikimeh nonetziknimeh, noawitzitziwa, tlen nechtlatzohtla wan nechmalwia. Neh noikeh miak nikintlatohtla.



Además, mi papá me regala canciones suavecitas de cajitas musicales que mamá me pone cada noche para ir a dormir. Y aunque no puedo verlo por ahora, soy feliz cuando papá me recuerda que siempre me lleva en su corazón. Ya me voy a jugar al parque, a mamá le gusta salir en este momento cuando las nubes se encienden rosadas. Aquí espero, quiero ver cuánto tarda en despedirse el sol. ¡Hasta luego, señor sol!

* * *

Notatzin okihpaktiaya nechtliokolis cajitas tlen tlatzotzona wan nonantzin nechtlalilia pampa manikochiteh nochipa yowak. Nikmatok achkan amo kualtis nikittas, neh nipakeh ikuak notatzin nechilnamiktia nochipa nechilmamikeh wan nechwika ichiyolo. Yinimawiltiteh parque, nonantzin kipaktia kihtzas kaltich wan kittas kenin xotla mixtli tlen xochipaltik. Nikan nimochia, niknikkeh nikittas keskache wekawa ikyaskeh tonaltzin.



Datos de la autora

Heidi Juárez es una psicóloga clínica que tiene la certeza de que los cuentos infantiles, además de ser entendibles para todas las edades, son compañeros de caminos difíciles que nos ayudan a encontrar refugio y confianza. En este cuento la autora nos muestra –a través del discurso de la niña protagonista– palabras e imágenes llenas de sentido, honestidad, humor y gracia; son las palabras y encuentros los que le sirven a la pequeña de bálsamo para curar las heridas propias y próximas. Además, la familia decide ser sostén y soporte en esos momentos de crisis y duelos; esa comunidad donde nadie abandona a nadie, mucho menos a las personas más pequeñas.

A nuestra autora le ocupan otros temas, como validar la riqueza originaria, su idioma, cosmovisión; sus resistencias, pues aún existe discriminación por etnicidad en nuestro país. También le ocupa el derecho al acceso a la salud psicosocial para todas las infancias. Para ella el arte hace crecer su práctica clínica; así, los cuentos contados en la infancia deben estar siempre disponibles, como una sonrisa, un guiño de ojo y un refrescante tejuino en tiempos de calor.

Tlajtoli tlen tlajkuilojketl¹

Heidi Juárez eli se psicóloga clínica tlen kimati tlen inin tlapoualistli tlen konemej, uan nojkia pampa nochi xiuitl uelis kikuamachilisej, nojkia elij touampoyouaj ipan ojtli tlen ouij tlen techpaleuia ma timomanauikaj uan ma timoyolchikauakaj. Ipan ni tlapoualistli nopa tlajkuilojketl technextilia –ika itlajtol nopa ichpochtli tlen tlauei ipati– tlajtoli uan tlaixkopinkayomej tlen kipiaj miak tlajtoli, melauak, yejektsi uan tlaiknelili; Elij nopa tlajtoli uan tlaixnamikilistli tlen kipaleuia nopa ichpochtli ma kipajti ikokolis uan tlen eltok nechka. Nojquiya, nopa familia mosentlalia elis tlapaleuikaj uan tlapaleuilistli ipan nopa tonali tlen tlajjiyouilistli uan tlajjiyouilistli; nopa altepetl kampa axaka kikaua se akajya, uan axkeja nopa maseualmej tlen achi pilsiltsitsij.

To tlajkuilojketl motekipachoua ika sekinok tlamantli, kej kiyektlalis nopa tomin tlen achtoui, itlajtol, tlen kiita ipan Tlaltipaktli; inin tlateuilistli, pampa nojua onka tlajjiyouilistli tlen mosentlaliytok ipan total. Nojkia motekipachoua ika nopa derecho tlen kipiaj nochi konemej tlen kipiaj se tlapajtilistli psicosocial. Para ya, nopa tlaixkopinkayotl kichiua ma moskalti iteki; Kej nopa, nopa tlapoualistli tlen moijtoa ipan konetl moneki nochipa eltos, kej se uiuiyotl, se tlachipintli tlen ixtololo uan se tejuino tlen teyolchikaua ipan tonali tlen tlatotonia.

¹ Datos de la autora traducidos por Alberto Juárez Escalante.

Hasta luego, señor sol. Tonaltzin satepan timotta, de Heidi Juárez, fue editado en la Dirección General de Publicaciones de la Universidad de Colima, avenida Universidad 333, Colima, Colima, México, www.ucol.mx. La edición se terminó en diciembre de 2024. En la composición tipográfica se utilizó la familia Cronos Pro. El tamaño del libro es de 28 cm de alto por 21.5 cm de ancho. Programa Editorial No Periódico: Eréndira Cortés Ventura. Gestión Administrativa: María Inés Sandoval Venegas. Corrección: Miguel León Govea. Diseño de interiores: José Luis Ramírez Moreno.

En *Hasta luego, señor sol*, Heidi Juárez nos regala y pone sobre la mesa un cúmulo de emociones y temas, empezando por el de la infancia, donde no nos debería preocupar otra cosa más que jugar, ser niñas y niños y divertirnos. La infancia es de las etapas más importantes de nuestra vida para el desarrollo futuro, y todas y todos deberíamos tener una muy feliz. Está también el tema del abandono paterno, muy en boga en nuestros días y que desde siempre ha existido; el padre y la madre son figuras importantes para que esa niña o niño, además de feliz, crezca saludable, optimista, tanto física como mentalmente.

Con ilustraciones de ella misma que adornan muy bien la trama, y nos abrazan cálidamente, Heidi nos lleva en y por este pequeño viaje literario, donde nos reencontramos, definitivamente, con nuestro yo del pasado, ese que fuimos para llegar a ser esto en lo que nos convertimos. Escrito en español y traducido al náhuatl, la lengua de nuestros antepasados, este pequeño cuento, entrañable, es para abrazarlo de regreso porque, definitivo, las conexiones existen y son reales.

Alberto Llanes



Heidi Juárez es una psicóloga clínica que tiene la certeza de que los cuentos infantiles, además de ser entendibles para todas las edades, son compañeros de caminos difíciles que nos ayudan a encontrar refugio y confianza. Para ella el arte hace crecer su práctica clínica; así, los cuentos contados en la infancia deben estar siempre disponibles, como una sonrisa, un guiño de ojo y un refrescante tejuino en tiempos de calor.

ISBN:978-607-8984-56-5



9 786078 984565



UNIVERSIDAD DE COLIMA